

Fecha: 25-09-2020
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Actualidad
Título: LA NUEVA GENERACIÓN FORJADA POR EL COVID

Pág.: 19
Cm2: 640,6
VPE: \$ 1.422.839

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida



PANDEMIALS

LA NUEVA GENERACIÓN FORJADA POR EL COVID

“Yo soy yo y mis circunstancias”, afirmó el filósofo José Ortega y Gasset, en 1914. Hoy, tal como ocurrió décadas más tarde, con la Segunda Guerra Mundial y su herencia generacional denominada ‘baby boomers’, la frase vuelve a acentuarse. Investigadores sociales y de la salud a nivel mundial, comienzan a estudiar los efectos que la pandemia -y sus consecuencias- tendrá en la formación de los más pequeños, que ya lidian con problemas de salud mental, retraso educacional, falta de socialización, la hiperhigienización y otros factores de un mundo que cambió para siempre.

Por Nicolás Violani

Fecha: 25-09-2020
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Actualidad
Título: LA NUEVA GENERACIÓN FORJADA POR EL COVID

Pág.: 20
Cm2: 628,5
VPE: \$ 1.395.907

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

En agosto, aprovechando el desconfinamiento de Providencia, Fernanda convocó a sus ex compañeras de universidad a la Plaza Río de Janeiro. Allí presentaría, por primera vez en sociedad, a su hija O. Habían pasado cuatro meses desde que nació y la pandemia llevó a que el acontecimiento se hiciera bajo un inusual hermetismo que, hasta entonces, sólo se había roto a través de videollamadas y fotos en el celular. "Lo normal es que cuando nace una guagua, toda la familia y amigos la vayan a conocer y celebrar. Nosotros no tuvimos eso", cuenta la madre (36). Incluso, cuando el padre de Fernanda, médico -al igual que su mamá-, conoció a O, debió hacerlo bajo estrictas medidas sanitarias. "La vino a ver a nuestro departamento, una semana después de que nació, vestido completo como astronauta, y pasó directo a la terraza. La conocí a través del vidrio del ventanal". Ese día de agosto, en la plaza, no hubo ventanales entre O y sus nuevos testigos. Sí distancia social, muchas mascarillas y guantes. Fernanda, además, reparó en un detalle: "miré a los lados, y estaba lleno de otras mamás presentando a sus hijos". El impacto que la pandemia y sus consecuencias tendrá sobre la nueva generación, es un tema que inquieta a sociólogos, psicólogos, investigadores y, cómo no, a las propias familias. Sobre todo cuando los problemas a la salud mental, consecuencia del encierro; el retraso en la educación, la hiper higienización, y otros factores, como la hiper conectividad marcan la nueva realidad sobre la que se construirán como individuos. Es la ya denominada 'Generación Covid' o 'Pandemials'.



CLAUDIO CORTES



"Si una pareja adulta está viviendo experiencias de ansiedad o depresión, la calidad de vida de su hijo tampoco está siendo la mejor". Gonzalo Soto, psicólogo.

QUIÉNES SON

Según el sociólogo y director de la consultora Kawesqar Lab, Chistian Oros, los pandemials corresponden a todos aquellos menores de edad que nacieron a partir del 2010. Esto significa que absorbe a lo que, hasta ahora, se conocía como generación Alfa, un grupo caracterizado por ser los "verdaderos nativos digitales"; que abogan por la horizontalidad, desdibujando los roles familiares; y con un marcado individualismo. Algo que se entremezcla con una preocupación natural -no aprendida- por el medioambiente y la biodiversidad. "Ya habíamos visto que tras la Segunda Guerra Mundial, hubo 15 años de una explosión en la natalidad en las familias, principalmente, americanas y europeas. En Chile, después del terremoto del 2010, también hubo un alza. ¿Qué se espera

hoy? No es que la natalidad se dispare ahora, sino que una vez que ya vuelva a controlarse este proceso de crisis mundial y local", dice Oros.

El psicólogo de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile Gonzalo Soto, afirma que, durante este primer semestre, la tasa de natalidad sufrió una contracción significativa respecto a años anteriores, que registraban sobre los 80 mil nacidos vivos. "Este año hubo 72 mil, un 14% menos", dice. Sin embargo, Soto, advierte que la pandemia y el confinamiento también han impedido el acceso a métodos anticonceptivos, lo que a nivel mundial podría significar un alza de nacimientos durante los próximos meses. "En India, por ejemplo, 25 millones de parejas no están accediendo a métodos anticonceptivos".

Otro punto clave para entender a los pandemials, dice Oros, es su relación con los millenials. Primero, porque son sus hijos. Luego, porque la generación que nació entre 1980 y 1994 es, según el sociólogo, la más afectada en lo que va de pandemia. "Son los que tienen menos herramientas para enfrentar la crisis, los que quieren volver sí o sí a trabajar, porque se les desdibujó la casa que era su espacio de entretenimiento y ocio, con amigos y familiares; la crianza la ejercían en la tarde y ahora es desde la mañana. Lo han pasado muy mal y necesitan volver a retomar el control", asegura. El individualismo es otra herencia de los millenials a los pandemials, afirma Oros. Eso marca más diferencias con los centennials (desde 1995), quienes son hijos "principalmente de la generación X (desde 1980), y que son más preocupados por el entorno, por el otro, son más

gregarios". Ellos son los que levantan las causas ambientalistas, los pandemials son "los verdaderos radicales".

ESTRÉS Y EL "MOOD ETERNO"

T. tenía un año tres meses cuando se desató la pandemia en el país. Hasta entonces, pasaba sus días jugando en el parque cercano a su casa. Pero la pandemia y el confinamiento cambiaron de golpe su rutina. "Me puse súper restrictiva y no salíamos. De un momento a otro, mi hijo estaba encerrado, con sus dos padres en la casa, pero no presentes para él, porque hay que trabajar para sobrevivir", explica su madre, Jose (34). Que la casa completa se transformara en el espacio de juego de T. no fue suficiente para amainar los efectos del encierro. "Me reclamaba atención al punto de que intentaba cerrarme el computador", cuenta. Fueron dos meses y medio en esa dinámica, hasta que la tensión escaló al nivel en que T comenzó a morderse los brazos y golpearse la cabeza con las manos. "Tuve que empezar a pedir permisos para ir a la farmacia para que saliera un poco. Al final, prefería que me diera coronavirus a tener un hijo que se hacía daño por tanto encierro".

Para Gonzalo Soto, la pandemial es una generación que ha estado expuesta a un estrés que quizás ninguna otra había vivido. "La salud mental de niños y niñas es un espejo de la situación familiar. Si una pareja adulta está viviendo experiencias de ansiedad o depresión, la calidad de vida de su hijo tampoco está siendo la mejor. Porque no va a tener la atención, los cuidados que requiere. Eso es un impacto bien grande", explica. El psicólogo comenta, además, que en Estados Unidos han surgido estudios que

Fecha: 25-09-2020
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Actualidad
Título: LA NUEVA GENERACIÓN FORJADA POR EL COVID

Pág.: 21
Cm2: 601,4
VPE: \$ 1.335.700

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida



“Convivir con las consecuencias de la pandemia va a ser de mucho más largo plazo que ésta. Probablemente nunca lleguemos a tener los niveles de estabilidad que teníamos”.
Carolina Stefoni, socióloga.

sugieren que los niños cuyos padres han padecido el coronavirus o que deben trabajar fuera del hogar, son más susceptibles a sufrir malestares psíquicos. Problemas que, de no cuidarse, podrían perpetuarse durante la adolescencia. Asimismo, dice Soto, “los menores de un año necesitan que los padres estén ahí estimulándolos, de lo contrario, puede que el día de mañana tengan un retraso en el desarrollo psicomotor”. Por otro lado, en las últimas décadas se desestigmatizaron los problemas mentales, lo que si bien es positivo, para los expertos, también puede redundar en una excesiva contención que podría “caer en ciertas limitaciones emocionales”, según Oros. Aunque Soto advierte: el acceso a los servicios públicos de salud mental en Chile, han caído en un 80%. “Es una caída gigantesca”. También sobre los riesgos de la hipermedicalización como solución rápida. “Puede generar dependencia, cuando lo mejor es hacer actividades psicosociales”. Tal como ocurrió con T, cuyos problemas desaparecieron desde que comenzó a ir a la plaza nuevamente.

DE LA AUSENCIA A NUEVAS FORMAS DE SOCIALIZACIÓN

Habían pasado cinco meses desde que E, de cinco años, no salía de su casa ni veía a alguien que no fueran sus padres ni su hermana de 11 meses –a la que cuidaban de sobremano, debido a la neumonía que sufrió al mes de vida-. El encierro ya le estaba generando pesadillas y otras afecciones, por lo que su padre decidió llevarla de sorpresa a la casa de sus abuelos. Cuando los vio, se emocionó e intentó abrazarlos. “Pero mi papá sale a trabajar y es foco de contagio, así que no pudieron”, cuenta la madre, Natalia. La escena marcó a E, quien volvió a casa desanimada. Natalia le preguntó que pasaba sin conseguir mucho. Hasta que le lanzó: “Mamá, ¿el amor se olvida?”. “Me destruyó el alma”, afirma la madre. Tres semanas después, coordinaron una nueva visita de los abuelos y esta vez Natalia hizo uso de una gran bolsa para cubrir a su hija, de manera que estos la pudieran abrazar. “Fue la mejor terapia del mundo, le dio entretenimiento y el abrazo fue



“Será una sociedad completamente higienizada, la limpieza va a ser un elemento fundamental”.
Christian Oros, sociólogo.

sanador para ella. Sé que no es sano para un niño vivir así, pero esa fue la solución para que ella tuviera lo que la pandemia le había privado. Ahora le decimos la bolsa de los abrazos”, reflexiona. La pandemia y las medidas sanitarias han obstaculizado la posibilidad de que los niños y niñas compartan presencialmente con sus pares y seres queridos, afectando un proceso de socialización fundamental en su desarrollo cognitivo. “Nosotros creemos que más que los niños, los padres van a cuidarse mucho de la relación de sus hijos con otros. Antes preguntaban ‘con quién te vas a juntar’, ‘dónde vas a ir’. Ahora es llevar las medidas de higiene, será una sociedad completamente higienizada, la limpieza va a ser fundamental”, asegura Oros. La académica de la Universidad Mayor e investigadora del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) Carolina Stefoni, ve una nueva forma de relacionarse en la que la corporalidad pasa a un nuevo plano. “Sin duda que hay una pérdida, al no haber copresencia se desvanece todo lo que tiene que ver con ser capaz de leer al otro, en la interacción es mucha la información que se nos entrega. Pero no es pura pérdida. Es impresionante cómo se van generando mecanismos compensatorios. Ese vínculo, para los más chicos, empieza a ser significativo. Hay que poner atención a las herramientas y estrategias que los propios chicos están desplegando”, plantea la socióloga. Los expertos destacan, además, una revalorización del vínculo familiar, donde las herramientas tecnológicas también hacen de puente, por ejemplo, con los abuelos. El encuentro con los pares de los pandémicos, en tanto, es en la dimensión virtual, de la cual son nativos. “El encierro no es igual que el aislamiento”, asegura la socióloga del COES, que destaca la plasticidad y capacidad de adaptación de las nuevas generaciones. “Hay una estadística que indica que la pandemia está adelantando cinco años la tecnología, en términos de vínculos sociales”, expone Christian Oros. El teletrabajo y la educación a distancia,

serían prueba de ello. “Era una tendencia que se iba a incorporar en cinco años más”, sostiene el sociólogo.

El psicólogo Gonzalo Soto comenta que mientras algunos estudios advierten de los efectos negativos del constante uso de dispositivos digitales, como síntomas de ansiedad y de depresión; otros destacan aspectos positivos. Sin embargo, “durante la pandemia esos tiempos saludables se esfumaron y pueden tener consecuencias bien complejas”, advierte.

CAMBIO EN LA EDUCACIÓN Y EL FUTURO LABORAL

“Convivir con las consecuencias de la pandemia va a ser de mucho más largo plazo que ésta. Probablemente nunca lleguemos a tener los niveles de estabilidad que teníamos”, apunta Stefoni. Entre esas complejidades del futuro, los pandémicos tendrán que sortear la dimensión educacional y la laboral. Si bien en ambas, la irrupción del desarrollo remoto –teleeducación y teletrabajo– ofrecen alternativas, adaptarse a éstas implica también un desafío, provocando un retraso principalmente en la etapa formativa.

“Se han perdido los contenidos y el desarrollo del proceso de aprendizaje. También los hábitos, los horarios. La rutina y la distribución de los tiempos se ven totalmente alterados. Habrá que ver cómo afectan en lo psicoemocional y psicosocial de los niños”, plantea la socióloga. A ello, suma las dificultades de empleo que podría afectar a los padres. “Van a crecer con eso y, probablemente, van a acarrear una deuda económica que terminarán pagando ellos”. Soto concuerda y lo compara con los efectos de la Gran Depresión de 1930.

Los expertos, además, prevén una intensificación del teletrabajo, que podría desdibujar la esfera privada de los futuros trabajadores, y precarizar las condiciones laborales. Así como también el crecimiento del trabajo informal, a causa de la automatización de los empleos. Christian Oros agrega otro punto: “Hay un tema muy interesante que estamos viendo con los padres millennial que, por la virtualización de las clases, que significa que crían a sus hijos todo el día, hoy sienten que ya no deberían pagar ‘por el servicio’ de un colegio”.

“Con mi marido estamos muy preocupados por el tipo de educación que va a recibir O. Cambió mucho el sentido del colegio. Con toda la revolución tecnológica que ha habido, el colegio sigue enseñando igual que hace 20 años atrás”, reflexiona Fernanda. Dice que no sabe qué tanto pasará de aquí en adelante. “¿Habrán un cambio real?”, pregunta al aire. “Son miles de preguntas...”. 